

## Post-Truth

*Lee McIntyre (2018)*

Cambridge, Massachusetts: MIT Press

Tal y como señaló en su día George Orwell «*el lenguaje político está diseñado para hacer que las mentiras suenen verdaderas, el asesinato parezca respetable, y para dar al viento apariencia de solidez*». En esta línea se argumenta la última obra de Lee

McIntyre, investigador en el Centro de Filosofía e Historia de la Universidad de Boston.

En Post-Truth se advierte una dura realidad. Vivimos en un momento donde la ideología se impone al razonamiento científico. Nos encontramos en un momento crucial en la historia donde las opiniones personales se convierten en hechos; un clima político altamente sesgado nos alerta que, incluso en una era claramente marcada por la abundancia tecnológica y el acceso ilimitado a la información, la verdad no es la misma para todo el mundo y se vuelve tan maleable como si de una obra de ficción se tratase.

A lo largo de sus 216 páginas el lector encontrará un texto elocuente y completo que logra hilar de manera íntegra un asunto de índole contemporánea, la cual se divide en siete capítulos.

El primer capítulo del libro afronta la difícil tarea de plantear de forma lógica y precisa los diferentes acontecimientos del devenir histórico, pasados y presentes, que han desembocado en el actual fenómeno de la posverdad. MacIntyre sostiene que «el fenómeno de la posverdad no es ni opaco ni impenetrable». No obstante, el concepto tampoco es tan simple para que pueda llegar a entenderse en una sola definición.

En el segundo capítulo, en concreto, McIntyre plantea una serie de argumentos sobre cómo el escepticismo hacia la ciencia ha llevado a cuestionar un tema tan trascendente como lo es el cambio climático, a pesar del hecho de que existe un consenso científico sobre el origen y los efectos de este fenómeno. Por lo tanto, el libro afirma que vivimos en una «era posterior a la verdad, donde los hechos alternativos reemplazan a los hechos

reales y las afirmaciones tienen más peso que la evidencia».

Una sociedad dominada por el dogma, la sabiduría convencional, la desinformación y el populismo es la que nos presenta el autor en el tercer capítulo. A pesar de que muchas de estas afirmaciones apocalípticas, seguidas de muchos términos ligados a la posverdad como el sesgo de confirmación, la disonancia cognitiva, el efecto Dunning-Kruger, etc., resulten excesivas, todas ellas se contrastan y puntualizan con explicaciones minuciosas, trabajos académicos de gran envergadura y un riguroso análisis científico que se puede encontrar a lo largo de toda la monografía.

El declive de los medios tradicionales, acompañado por el florecimiento de las redes sociales se explica de manera contundente en el cuarto capítulo. El autor desglosa de manera progresiva la historia de los medios de comunicación en EEUU el auge y caída de la prensa escrita, así como del surgimiento de los canales de noticias por suscripción como CNN y Fox News. Asimismo, McIntyre considera que uno de los mayores motivos detrás del aumento de la posverdad en internet, es el nuevo rol asumido por los medios de comunicación, que se han alejado de su línea investigativa e informativa hacia un nuevo modelo de negocio enfocado más hacia el entretenimiento y el espectáculo: la era del *clickbait*.

En el quinto capítulo McIntyre explora los efectos de las redes sociales y la propagación de noticias falsas. Según distintas observaciones realizadas por el autor, las redes sociales han empujado a la sociedad hacia la posverdad. Toda la información que fluye en línea llega al público, generalmente de manera orgánica y a través de canales verosímiles, lo que

hace que sea difícil distinguir lo que es mentira de lo que no lo es.

Para muchos usuarios/as puede incluso llegar a ser desafiante distinguir la veracidad detrás de un medio conservador o de uno liberal. Aún más preocupante es el hecho de que son los mismos usuarios/as quienes filtran y clasifican el contenido que consumen en sus redes sociales; inevitablemente esto hace que se adentren en cámaras de eco digital o *echo-chambers*; realidades paralelas donde habitan individuos que piensan de la misma manera y tienen, en general, costumbres y creencias similares.

Debido a las condiciones propiciadas por las redes sociales, los bulos se difunden prácticamente sin mayor obstáculo. Sin embargo, McIntyre apunta que ha habido una transición importante en su diseminación. Muchas noticias falsas han pasado de ser *clickbait* puro, con fines meramente económicos, a propaganda deliberadamente diseñada para alterar las ideas y comportamientos de sus consumidores/as. McIntyre menciona en este capítulo el trabajo sobre la propaganda realizado por el filósofo estadounidense Jason Stanley, al argumentar que el objetivo de la propaganda nunca ha sido, ni será, convencer a alguien de que tienes razón, sino demostrar con éxito que tienes autoridad sobre la verdad en sí misma.

En los últimos dos capítulos, se describe el despliegue actual de la posverdad como una consecuencia del posmodernismo, el movimiento filosófico que es escéptico de las nociones de la realidad objetiva. El posmodernismo, tal como lo entiende McIntyre, es un ambiguo movimiento académico que surgió de la crítica literaria de la década de 1980 y respalda el constructivismo social bajo un enfoque relativista de la realidad que coloca la dis-

tinción entre hecho y valor bajo el microscopio. Concluye el último capítulo afirmando que la posmodernidad es «el padrino de la posverdad».

Para el escritor, la posverdad no es sólo una problemática social simplemente porque algunas personas prefieren elegir el instinto o su propia opinión sobre hechos palpables, sino porque su alcance va más allá, pues su poder radica en que se utiliza para ignorar la realidad cuando esta es incómoda o altera el *statu quo*. El neologismo es claramente un sinónimo que está intencionalmente inherente a fines políticos.

En resumen, Post-Truth es un referente bibliográfico ineludible para periodistas, estudiantes, profesores/as y cualquier ciudadano/a que desee comprender a fondo el contexto socio-político de esta actual crisis epistémica.

Orge Castellano Parra  
Doctorando UPV/EHU